



MARTA BARRIO GARCÍA-AGULLÓ

Autora de *Los gatos salvajes de Kerguelen*

«La naturaleza y la soledad son refugios más que tentaciones»

Mencía Suter

Marta Barrio García-Agulló (New Haven, 1986), licenciada en Filología Hispánica y en Estudios de Asia Oriental, lleva años trabajando en el mundo del libro como editora. Con *Los gatos salvajes de Kerguelen* (Altamarea), una huida de lo cotidiano y una búsqueda personal en un territorio remoto e inhóspito donde las muertes se suceden, da el salto a la novela.

Algunos personajes van a ese fin del mundo para encontrarse a sí mismos. ¿Hay mucha gente perdida?

Casi todos lo estamos en algún momento. Este anhelo de conocimiento interior está en la base de toda espiritualidad.

Buscan algo, ¿también huyen?

El viaje es una búsqueda y una huida, pero en particular este archipiélago indómito es uno de los lugares más inaccesibles del planeta, al que solamente puedes acceder si eres investigador. Se trata

«De pequeña me castigaban sin leer cuando me portaba mal, era una niña rebelde y una gran lectora, de todo tipo de géneros»

de un tesoro para los biólogos, donde se puede observar una naturaleza virgen de todo contacto humano hasta su descubrimiento en el siglo XVIII. Me interesaba la mitología asociada a la historia de los sucesivos intentos frustrados de colonización de esas islas, así como esa atracción por lo edénico y lo remoto que a veces resulta funesta para los aventureros.

Olivia, la protagonista, siempre se ha sentido un bicho raro. ¿No encajar es un problema de la sociedad actual?

La protagonista sufre de extrañamiento al sentir el constante desajuste entre lo que sucede en el interior de su cabeza y el funcionamiento del mundo, entre el deseo y la realidad. Este sentimiento es algo que todos experimentamos de forma pasajera en algunos aspectos de nuestras vidas, y que puede derivar en patologías clínicas o en adicciones más o menos aceptadas socialmente cuando perdura en el tiempo.

En la lejanía, Olivia piensa en buscar un lugar solitario cerca del monte. ¿La naturaleza es una tentación o lo es la soledad?

Son refugios, más que tentaciones, como también puede serlo la lectura. Lo que buscan los personajes es la calma, que tan a menudo nos falta en las grandes ciudades, y poder ver el horizonte.

Con el tiempo Olivia se vuelve... ¿fría? ¿cruel? ¿vengativa?

A lo largo de la novela Olivia da rienda suelta a unos impulsos que desconocía albergar.

Tu novela tiene elementos de diversos géneros, entre ellos el misterio y la aventura, y abundante información científica. ¿Qué referentes tenías?

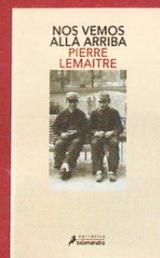
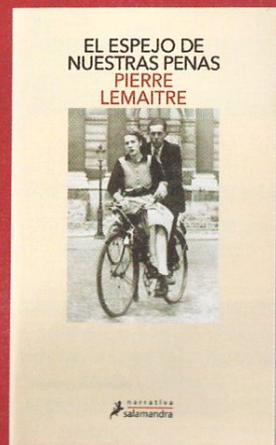
De pequeña me castigaban sin leer cuando me portaba mal, era una niña rebelde y una gran lectora, de todo tipo de géneros, y he tenido la suerte de trabajar editando libros desde hace diez años. Esta novela surgió a raíz de una estancia de investigación que realizó mi hermano en el archipiélago de Kerguelen, a partir de las cartas y fotos que nos enviaba y de los libros sobre las tierras australes y antárticas francesas que nos regaló. Y descubrí que las islas de la Desolación fascinaban a mis amigos. Leí esos libros y busqué fotos e imaginaba cómo sería estar tan alejada de la civilización, construir iglús, caminar por una colonia de pingüinos... Pero no empecé a escribir hasta que no volvió, por una especie de superstición. Mi formación es literaria, aunque siempre me interesaron las ciencias naturales.

LOS HIJOS DEL DESASTRE

LA SOBERBIA
TRILOGÍA DE

PIERRE LEMAITRE

PREMIO GONCOURT

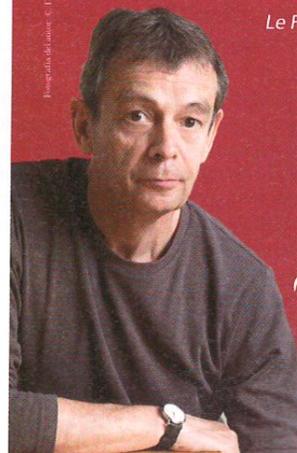


«Un poderoso y emotivo fresco de la verdad.»

Le Monde des Livres

«Una nueva hazaña de Lemaître.»

Le Figaro Littéraire



Disponible en
audiolibro y eBook

narrativa
salamandra